



"Tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre"

1

LECTURA

De la misma manera como Ana y Samuel protagonizan el misterio de **la vocación de todo hijo en medio de la familia**, ahora

Jesús de Nazareth y María de modo especial, realizan ese misterio. La escena tiene elementos muy importantes:

a. Como nuevo Samuel, dejado en el Templo, con motivo de una **fiesta de familia** Jesús revela su verdadera identidad: **El es el Hijo de Dios**, y al mismo tiempo, Maestro de las cosas del Padre, según aparece "Enseñando a los doctores en el templo" (VER v.46).

b. Tiene lugar entonces una crisis entre las cosas de la casa y aquello que todo hombre tiene delante de sí: Una voluntad mayor, un camino más exigente: El de la voluntad de Dios **expresada en la Ley divina**.

c. Las palabras de reproche de María **señalan esa crisis**, tan natural y "Justa" en un primer momento. Sin embargo, María misma ha sido una que en su vida **ha dejado todo para que se hiciera en ella la Palabra del Señor** (VER Lc 1,38).

d. Nace por ello una relación que **se da en familia**, cuando la familia se abre a la voluntad divina: Entre la madre y el Hijo habrá desde ahora una **relación a través de la voluntad de Dios**, la que María encontrará dolorosa, al pie de la cruz, por ejemplo (VER Jn.19, 25).

e. María, mujer de fe y madre del que ha de ser creído por los hombres, tiene una última actitud silenciosa y ejemplar para toda vida familiar: Ella **conserva, medita todo en su corazón** (Lc 2, 51), disponiéndose a que aquella Palabra a la que siempre ha obedecido, aquella voluntad de Dios, sea lo primero en el corazón de su Hijo... Disponiéndose en fin, a que el hijo que ha tenido vaya descubriendo más y más en su vida el proyecto divino.

f. De esta manera **termina la búsqueda de la familia**: Encuentran al Hijo "Al tercer día", es decir; como sucederá en su muerte y resurrección al tercer día: Duración simbólica del tiempo en que llegan de nuevo la vida, la luz y la paz, solamente después de que se ha aceptado la voluntad de Dios sobre la existencia de cada uno de los miembros de la familia misma.

2

MEDITACION

• ¿Consideramos la **paternidad, maternidad, filiación** como un verdadero "Don" que Dios nos concede? ¿O la mentalidad del mundo ha terminado por cerrarnos a cada uno en el egoísmo que no piensa en las funciones hacia los demás en casa?

• ¿Santificamos nuestra familia con una adecuada conducta moral, según aquella **ley divina** que a todos pide responsabilidad en el amor?

3

ORACION

Hijos de tu amor misericordioso, hoy te alabamos, oh padre de toda familia humana y lo hacemos en obediencia y amor, en el espíritu de Jesús, María y José. A ellos contemplamos hoy, Señor, deseosos de imitar su familia sagrada: En la entrega suprema de Cristo, el hijo, en el silencio lleno de fe de María, la madre, en la oculta obediencia de José, el padre.

4

CONTEMPLACIÓN

El **Salmo 83** recoge la **confesión de fe** del creyente que se siente agraciado con la vocación para formar parte de los que habitan en el ambiente familiar de la casa de Dios. Es posible aplicar este Salmo al alma de Samuel, entregado por Ana para "Vivir" en el Templo del Señor; y al mismo tiempo, se le puede proclamar en el espíritu de Jesús, encontrado "En el Templo.

5

ACCION

1. Imitar de cada uno de los miembros de la Sagrada Familia (José, María, Jesús) su **opción por obedecer a Dios sobre todas las cosas**: Imitar su deseo de "Vivir la voluntad del Padre" en cada momento de la vida personal y familiar.

2. Testimoniar en el mundo de nuestros días, el verdadero rostro de la familia humana en la apertura a la vida, defensa de lo humano, amor universal hacia todos los hijos de Dios.